PONENCIAS Y TALLERES

"EL CUENTACUENTOS MUSICAL" COMO RECURSO INTERDISCIPLINAR DE APRENDIZAJE DE LA LENGUA ESPAÑOLA

CRISTINA AGUILERA GÓMEZ
Universitat Politécnica de Valéncia

1. INTRODUCCIÓN

La expresión artística, y más concretamente la música, ha sido concebida desde los albores de la humanidad como el medio de expresión más elocuente por su capacidad de transmitir, conmover y comunicar ideas, sentimientos y emociones en las que la capacidad expresiva del lenguaje ha quedado limitada ante la inabarcable intención expresiva del individuo.

Escuchamos música con frecuencia y en numerosas situaciones a lo largo de nuestra vida diaria. La música está implícita en muchos momentos de rutina, en los que no somos conscientes de su presencia. Normalmente es utilizada para crear ambientes relajados que salpiquen de color la monotonía que actividades como ir en metro o esperar el turno en la consulta del dentista conlleva.

La mayor parte de la información audiovisual a la que nos encontramos expuestos en la actualidad, está apoyada por una cuidadosa selección musical que acompaña el mensaje que en un momento dado se quiere expresar. Los anuncios son un claro ejemplo de ello. Según el producto ofertado y público al que va dirigido, la música muestra unas características determinadas que van acordes con los elementos que acompañan, subrayando con la melodía y ritmo de la misma, los aspectos más remarcables que la imagen quiere suscitar.

La música también es utilizada como elemento que apoya el mensaje que el texto quiere transmitir. Muchos de los ejemplos de estas combinaciones comunicativas las encontramos en Internet. A la búsqueda clarificadora de cualquiera de las teorías físicas, matemáticas, educativas, de contenido filosófico o existencial, apa-

recen centenares de trabajos en los que sus filminas explicativas se fusionan con un fondo auditivo de escogido soporte musical, en el que la música se combina con el texto para potenciar la comprensión de su contenido determinado. La mayoría de informativos, series televisivas, dibujos animados o programas de entretenimiento, poseen su propia y característica melodía que los identifica. La imagen pasa a ser el referente de la melodía a la que pertenecen, de manera que la escucha de la misma evoca la imagen a la que acompaña y el contenido al que la misma refiere.

Las referencias realizadas hacia la música por nuestros primigenios filósofos y pensadores, siempre han sido plasmadas con poca consistencia, y desde un punto de vista mantenido por el endeble sostén que confieren las afirmaciones basadas en apreciaciones subjetivas. Numerosas leyendas en torno a este arte han llegado hasta nosotros desde la antigüedad. El mito de Orfeo es sin duda el más significativo, sobre todo por la relevancia que tendrá posteriormente dentro del pensamiento platónico. "Orfeo es el héroe mítico que unió para la posteridad, de forma indisoluble, el canto con el sonido de la lira, pero no es esto lo que fascina del mito órfico, sino, principalmente, el aspecto encantador y mágico que adquiere, mediante él, la música" (Fubini, 19/76/40).

El poder que la música ejerce sobre nosotros es innegable; no solo nuestras emociones pueden sentirse sacudidas por la delicadeza o fuerza que una línea melódica puede transmitir, sino que incluso podíamos hacer referencia a la memoria emocional que acompaña el recuerdo de esas melodías escuchadas. Las canciones que acompañaron nuestra infancia, nos transportan no solo en el tiempo, sino que también logran que aflore como una caricia la inocencia, alegría o candidez propia de aquel lejano tiempo en el que las interpretábamos.

El recuerdo de la música aprendida en nuestra infancia va mayoritariamente acompañada[23] de un sentimiento de felicidad, como si la esencia de la niñez, hubiera quedado integrada en su estructura y la acompañara como un secreto tesoro durante la imparable consecución del tiempo que empuja nuestras vidas.

Crear ambientes, propicios para el aprendizaje, tiene mucha más trascendencia de la que imaginamos, puesto que las emociones desempeñan un importante papel en este proceso educativo[24]. Aprender es más sencillo si se desarrolla en un entorno equilibrado y armónico, en el que la motivación emerge de manera espontánea, sin rígidos ambientes que sesguen el gusto por educarse, descubrir, participar y crear.

23. El recuerdo de la música va asociado con la situación y el contexto vivido.

24. Stratton y Zalanowsky (1994) encontraron que los sentimientos de depresión aumentan los filtros de la afectividad, y esto puede dificultar la adquisición del lenguaje.

La literatura, la música y la dramatización son algunas de las disciplinas idóneas que por sus propias características, se presentan como medios excepcionales a ser aplicados en la enseñanza, y muy especialmente en el aprendizaje de lenguas.

La interdisciplinariedad que tan naturalmente se logra con la combinación de estas artes, puede ser utilizada en el estudio de las lenguas extranjeras, por la posibilidad que permite de emplear y aplicar la interacción de elementos como la música, la literatura, la dramatización, la imagen y la repetición entre otros, instrumentos que mejoran sustancialmente el aprendizaje de la lengua, además de desarrollar múltiples facultades necesarias para la formación integral de los alumnos; el incremento de la socialización, la expresión de emociones, la creatividad, los valores, la mejora de la dicción, la memorización e imaginación, serían tan sólo algunos de los aspectos a los que directamente afecta de manera positiva este nuevo diseño didáctico.

2. MÚSICA Y LITERATURA COMO HERRAMIENTA DE APRENDIZAJE INTERDISCIPLINAR

Escuchar cuentos o historias es una de las actividades lúdicas que más satisfacción produce en el oyente. Desde los relatos propios de la tradición oral, que han viajado de generación en generación, hasta las lecturas individuales o dramatizadas, que permite imaginar a los propios personajes o situaciones con definidas y genuinas características. En todas ellas, la palabra es el núcleo generador que crea, transforma y surge como elemento lúdico-sonoro y comunicativo lleno de referencialidad fantástica o real. Según Morote, P. y Labrador, M.J. (2008), el juego con las palabras se puede tomar como base de un aprendizaje lingüístico porque en él están presentes la motivación, las metas, el enfrentamiento, la creatividad, las tramas y trucos y el placer de ganar**.**

El cuento es una fuente de recursos inagotable por las peculiares características que lo constituyen. Con él, es posible enseñar y deleitar a la vez que se estimula la imaginación; lo fantástico, lo mágico y lo extraordinario, suceden del modo más natural, y es en este contexto donde la música, el juego dramatizado y la imagen ocupan un papel preponderante, fusionándose con la palabra, potenciando su capacidad de comunicar, y transmitir emociones.

Así pues, el cuentacuentos, ofrece la posibilidad de aunar todas estas disciplinas y dirigirlas con el único objetivo de potenciar en los alumnos sus capacidades intelectuales, expresivas, emocionales y creativas. Estamos de acuerdo con Mendoza Fillola, en que la actividad de aprendizaje se activa desde la interacción que se produce entre el texto y el lector y viceversa, para hacer de la lectura una experiencia de aprendizaje (lingüístico-comunicativo), de reconocimiento (pragmático-cultural) y de disfrute estético (20/07/39).

Literatura y música en su conjunto, como hilo conductor del proceso de enseñanza-aprendizaje de una lengua extranjera. Este recurso, se presenta como una valiosa herramienta didáctica en este campo, ya que permite introducir de lleno al alumno en otro idioma mientras se conjugan diferentes disciplinas, en las que la música y la palabra, son el eje vertebrador de las mismas.

Los cuentos presentan recursos infinitos dirigidos a los niños en los que se combina imaginación, lenguaje, expresividad, creatividad… Permiten cruzar las fronteras de la realidad y adentrarnos en el mundo mágico de la fantasía. Una vez allí, la motivación y el juego impulsan la efectividad de un aprendizaje en el que la comunicación, la lengua, la dramatización, la repetición y la música[25] son elementos indispensables que se mezclan y amalgaman con el objetivo de conseguir las metas educativas propuestas.

Como bien afirman J. Bernal Vázquez y M.L. Calvo Niño (20/00/9), la música es un lenguaje que desde los tiempos más remotos ha servido al hombre para expresarse y comunicarse. Este lenguaje universal, lleno de expresividad, sugerencia y evocación es eminentemente activo, globalizador e integrador. En el niño la música ejerce un impacto tal que se convierte en fuente de energía, actividad, movimiento, alegría y juego.

3. EL ARTE DE CÓMO CONTAR UN CUENTO

Contar un cuento implica mucho más que relatar en voz alta cualquier tipo de historia. Uno de los objetivos principales del contador de cuentos es conectar con la parte emocional del oyente. Sólo de ese modo conseguirá que el espectador se sienta parte del relato y se inmiscuya de tal modo que inconscientemente pase a formar parte viva y activa del cuento. Es entonces cuando la imaginación y la fantasía surgen, logran hacer translúcidas las fronteras entre lo real y lo imagina-

25. Según el estudio realizado por Weisskoff (1981), los estudiantes que mostraban falta de motivación incrementaron su interés gracias al empleo de la música en las clases de L2.

rio, y seducen al niño, joven o adulto a activar su poder creativo. Es en este fértil campo donde el aprendizaje se activa impulsado por la motivación y el placer de aprender en un contexto lúdico, donde sucede lo inesperado y la interacción fluye como canal de comunicación e intercambio de experiencias entre el cuentacuentos y el oyente.

3.1 HABILIDADES NECESARIAS PARA UN CUENTACUENTOS

Para que una historia sea bien contada, el cuentacuentos ha de desplegar multitud de registros que le ayuden a crear diversos ambientes, como si de una paleta de color se tratara. Ha de contar con los recursos más genuinos y auténticos que sólo pueden encontrar origen en sí mismo: la historia, la voz y los gestos. Éstas son las tres herramientas esenciales, primordiales, para conseguir la buena interpretación y comunicación de un cuento.

3.1.1. La relación con la historia

La adecuada elección del cuento no es tarea fácil. En este género literario podemos encontrar infinidad de obras de todas las características posibles e imaginables; desde los cuentos tradicionales hasta los más actuales, con argumentos diversos, moralejas implícitas, valores inmersos o aquellos de pocas palabras con dibujos maravillosos llenos de belleza y ternura sin igual.

El cuentacuentos necesita conocer muy bien la historia que va a relatar, y por ello ha de escoger el texto que más se adapte a su persona. La historia ha de captarlo en su totalidad. Solo de ese modo logrará incrementar su efecto comunicativo, garantía de éxito en su representación.

3.1.2. El uso de la voz

La voz ha de ser utilizada como una auténtica herramienta de modelaje, tal y como lo sería el cincel para un escultor. La historia necesita un buen uso de la voz para expresar emociones y energía. En las distintas interpretaciones de personajes o situaciones tan solo el adecuado uso del timbre de la voz es suficientemente elocuente para transmitir al espectador la tristeza de un adiós, la dulzura de un amor, la maldad de una bruja o el sarcasmo de un ladrón.

Una importante técnica para desarrollar en el arte de contar cuentos es aprender a desarrollar un «tercer oído», con el que se consigue desarrollar la capacidad de escucharse uno mismo y así percibir cómo cuenta la historia. Mientras se relata, se ha de pensar si el tono de voz, inflexiones y pausas utilizadas son las adecuadas, abriendo la facultad de improvisar según las características de la audiencia ante el discurso de la historia. Se ha de focalizar el poder de la voz y todos sus aspectos.

3.1.3. Los gestos

La elección de los gestos, su dramatización, el uso del cuerpo y su expresividad han de ayudar en todo momento a comunicar. Contar con una gran variedad de movimientos que acompañen en todo momento al texto ayuda a los oyentes a entender la historia y transmitir el contenido emocional que subyace en el argumento. Hay que utilizarlos exageradamente, realizando grandes movimientos de las manos, cara y cuerpo para aumentar su poder expresivo.

4. CÓMO CONTAR A LOS NIÑOS CUENTOS TRADICIONALES O NUEVAS HISTORIAS

Antes de iniciar la narración o interpretación, hay que crear una atmósfera adecuada. Utilizar alguna melodía inicial, breve, que les despierte la curiosidad y active su atención, de modo que intuyan que algo agradable va a suceder, puede ser muy eficaz. Si el público es infantil lo mejor es pedirles que se sienten en silencio y que escuchen: "*Shh! Shh! Silencio, escuchad, abrid bien los ojos, abrir bien los oídos que una maravillosa historia vamos a contar!"*.

Es muy interesante emplear recursos comunicativos en contexto que ayuden a interiorizar el significado del nuevo vocabulario y dar a conocer a los personajes con anterioridad, para que se familiaricen y conozcan sus rasgos más destacados, ya sean personas, cosas o animales. En este momento, el empleo de la repetición tiene un papel preponderante, puesto que la presentación de cada personaje puede ir acompañada con las palabras de vocabulario que queramos que aprendan. Con la repetición incidimos principalmente en la pronunciación, el significado y la memorización de las mismas.

Se invita a los niños a que contesten y repitan las palabras o gestos que hemos preparado con anterioridad, promoviendo su interacción y motivando su participación, que han de llegar a sentir como necesaria a lo largo de la narración, para culminar con éxito el final de la historia. El empleo de *flashcards*, dibujos, fotos, gestos y voces, es muy útil y efectivo.

Es muy importante destacar las imágenes que acompañan al texto, puesto que proporcionan gran cantidad de información y ayudan a comprender el argumento. Realizar preguntas directas e incluso pedir opinión sobre las mismas es un buen ejercicio de comprensión. Los movimientos repetitivos asociados a acciones, palabras o personajes, y la memorización a través de la repetición de estructuras lingüísticas como frases o expresiones son otros de los recursos más aconsejables.

Todo ello, aderezado con melodías populares y fácilmente reconocibles que pueden intercalarse en los momentos más significativos de la historia (al inicio

para indicar que la narración comienza, acompañando alguna frase que se repita a modo de estribillo o melodías misteriosas que sostengan las frases trémulas del momento) de manera que la experiencia también quede vinculada a la música que se ha utilizado.

CONCLUSIONES

Contar historias permite aprender de forma natural, ya que se expresan emociones a la vez que se proporciona información. El papel que desempeña el hecho de contar cuentos en la clase de español como lengua extranjera, va mucho más allá de la evidente adquisición de la competencia literaria. Esto puede ser debido al contenido emocional, que también es comunicado a través de la historia. La información es retenida de modo más profundo porque la contribución de los hechos, que se recibe tanto en el plano intelectual como emocional, permite a la nueva información ser almacenada en una parte mucho más profunda de la memoria del cerebro humano. Por ello creo que este hecho, irrelevante en un principio, hace que la oralidad del cuentacuentos deba ser considerada uno de los mejores modos de educar y enseñar, ya que puede ser utilizado en todos los ámbitos del aprendizaje de lenguas, si es aplicado convenientemente.

BIBLIOGRAFÍA

Arenas, M.D. *Jugar con cuentos*. Godella: Edetania, 1999.

Bernal Vázquez, J. y Calvo Niño, M.L. *Didáctica de la Música*. Málaga: Aljibe, 2000.

Booker, C. *The seven basic plots.* London: Continuum, 2004.

Brown, C.S. *Music and Literature. A comparison of the arts*. Athens: University of Georgia Press, 1963.

C. Bryan, S. *Com explicar contes.* Barcelona: Bilblària, 2008.

Buvala, Sean K. *How to be a Storyteller: Essays and Advice on the Art of Storytelling.* Kindle: K.Sean Buvala, 2012.

Cervera, J. *Teoría de la Literatura Infantil.* Bilbao: ed. Mensajero, 1992.

Colomer, T. *Introducción a la literatura infantil y juvenil.* Madrid: Síntesis S.A, 2007.

Garvie, E. *Story as Vehicle*. Clevedon, Philadelphia: Multilingual Matters. Set stories into a framework for language teaching, 1990.

Joan, Glazer I. *Literature for Young Children*. New Yersey: Pearson, 2005.

Paran, A. & E. Watts. *Storytelling in ELT.* International Association of Teachers of English as a Foreign Language, 2003.

Rodari, G. *Gramática de la Fantasía*. Textos de bronce, 1996.

Stratton, V.N & Zalanowski, A.H. *Affective impact of music vs. Lyrics. Empirical Studies of Arts, 12* (2), 173-184.

Mendoza, A. *Materiales literarios en el aprendizaje de lengua extranjera*. Barcelona: Horsori, 2007.

Miller, C. & J.Saxton. *Language in Action Through Drama*. Portsmouth: Heinemann, 2004.

Morote, P. *Juegos lingüísticos y literarios: Adivinanzas y trabalenguas.* EDU2008-01782 EDUC

Wallace, W.T. "Memory for music: Effect of melody on recall of text". *Journal of Experimental Psychology: Learning, Memory, and Cognition,* 20 (6), 1471-1485.

Wheway, D. & Thomson,S. *Explore Music through Stories.* Oxford: Oxford University Press, 1993.

Wright, A. *Storytelling with children.* New York: Oxford University Press, 1995.

Wolf, Shelby A. *Interpreting Literature with Children.* New York: Oxon, 2004.